



**CASTAÑO DE NINFAS:  
FÁBULA DEL LUTO BLANCO**

**Sonia Cabello**

**SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES TRAGALUZ**

Santa Marta de Tormes

**del 9 de Junio al 31 de agosto de 2023**



SONIA CABELLO

**CASTAÑO DE NINFAS. FÁBULA DE LUTO BLANCO**

SALA DE EXPOSICIONES TRAGALUZ  
AYUNTAMIENTO DE SANTA MARTA DE TORMES  
2023



Ediciones del Ayuntamiento de Santa Marta  
1a Edición mayo 2024  
© Textos: Los autores  
© Comisariado, coordinación y gestión: Isabel Carralero

Maquetación e impresión:  
LA GÓTICA . Salamanca. España  
ISBN: 978-84-09-60245-2  
Depósito Legal: S 223-2024

Sala Municipal de Exposiciones Tragaluz María la Brava, 2  
37900 – Santa Marta de Tormes. Salamanca

Del 9 de junio al 31 de agosto de 2023

Visita libre:  
De lunes a viernes, de 10:00 a 14:00h y de 17:15 a 21:00  
Visitas guiadas:  
Solicitar cita previa llamando al 923 200 005

## ¿CON QUÉ SUEÑAN LAS LARVAS?

La pregunta flota en el aire, susurrada por el misterio que envuelve a las criaturas en su estado larvario. ¿Con qué sueñan estas diminutas y enigmáticas formas de vida mientras yacen ocultas en las sombras de su propio ser? ¿Acaso albergan visiones de metamorfosis y trascendencia, o sus sueños son tejidos con hilos de quietud y espera?

Las larvas, seres en transición, guardan en su interior la promesa de un cambio que desatará su verdadero potencial. En cada pulso de vida que late en su cuerpo primitivo, existe la semilla de una futura grandeza. Sus sueños, en su estado latente, se despliegan como delicadas telarañas en la oscuridad.

En su mundo subterráneo, los sueños de las larvas se entrelazan con las raíces del suelo fértil. Tal vez sueñan con la luz que las bañará cuando se liberen de su envoltura, emergiendo como seres transfigurados. ¿Acaso sus sueños son un eco de los instintos que les guían hacia la transformación, una danza coreografiada por la sabiduría innata de la naturaleza?

¿O tal vez sueñan con el tacto suave de los pétalos de una flor, saboreando el néctar de la vida en su esencia más pura? En sus sueños, las larvas pueden vivir múltiples vidas, transitar mundos desconocidos y abrazar la libertad que solo se encuentra en el reino de la imaginación. Pero, ¿quién puede realmente penetrar en la enigmática psique de una larva y desvelar sus sueños ocultos? Solo podemos intuir y especular, dejando que la maravilla y el misterio fluyan en nuestras mentes curiosas.

En cierta ocasión, una artista fue cautivada por un sueño que desvelaba una fábula poblada de criaturas híbridas, donde diminutas ninfas o larvas eran coronadas por exuberantes flores blancas. En el centro de este sueño se encontraba la larva del *Ergates faber*, un insecto coleóptero (carcoma gigante) ampliamente conocido como "escarabajo carpintero" debido a su alimentación de madera en proceso de descomposición. Las flores blancas que emanaban de la imaginación de la artista tenían su origen en el majestuoso árbol del Castaño de Indias (*Aesculus hippocastanum*), cuyos pétalos, dispuestos en panículas piramidales, evocan la estructura morfológica de estos insectos.

Para la artista soñadora, la conexión entre las larvas y lo onírico se despliega como un hilo invisible pero poderoso. En primer lugar, las ninfas de los insectos coleópteros como el *Ergates faber* representan, en la simbología de los sueños, periodos de crisis y complicación, generando sentimientos de frustración y dolor en aquellos que los sueñan. Sin embargo, la presencia de estas criaturas también se vincula con la posibilidad de una *transformación* de los acontecimientos, recordando el proceso que las ninfas experimentan al abandonar su etapa larvaria para emerger como majestuosos escarabajos. En el mundo de las larvas se revela una dualidad fascinante: una existencia inmadura que alberga la semilla de un porvenir magnífico.

Por otro lado, el árbol del Castaño de Indias es conocido por sus propiedades medicinales en la terapia floral de Edward Bach, y es utilizada por aquellos que luchan contra pensamientos recurrentes no deseados. Y es precisamente esta conexión metafórica la que establece la

artista entre el Castaño de Indias y las larvas del *Ergates faber*, evidenciando una poderosa resonancia entre ambos.

La exposición *Castaño de ninfas: fábula del luto blanco* que Sonia Cabello presenta en la Sala de Exposiciones Tragaluz de Santa Marta de Tormes, sumerge al espectador en esta profunda contraposición. A través del simbolismo, la artista nos guía por un mundo de criaturas híbridas, fusionando elementos animales y florales en los campos del dibujo, el grabado y la escultura. Sus creaciones, concebidas como *fábulas mixtas*, capturan la fragilidad y el arcano de estos seres casi etéreos y durmientes; es así como las larvas del *Ergates faber*, inmersas en complejos procesos de metamorfosis, se ven honradas con las flores del Castaño de Indias.

La propuesta parte de un proyecto multidisciplinar fruto de la colaboración entre el Real Jardín Botánico de Madrid y el Grupo de Investigación *Arte, Ciencia y Naturaleza* de la Universidad Complutense de Madrid. En este encuentro entre *naturaleza e imaginación*, nos adentramos en un universo de posibilidades. La fusión entre la fragilidad y la belleza efímera de las flores, con la fuerza y misterio de los pequeños seres animales, abre ante nosotros un vasto panorama de expresión artística. De este modo, el arte se convierte en un puente entre lo tangible y lo intangible, permitiéndonos experimentar y comprender de manera única la conexión entre la naturaleza y el ser humano.

Con este proyecto expositivo Cabello explora la capacidad del arte para canalizar y compartir emociones y vivencias personales. Mediante el uso de materiales como resina, cera, tejido y pulpa de papel, la artista nos invita a reflexionar sobre el paso del tiempo, la fugacidad de la vida y nuestro propio proceso de renovación y crecimiento personal. Las larvas, con su potencial dormido y sus sueños en espera, se convierten en un símbolo poético de *transfiguración*.

Así como las larvas sueñan con su futura metamorfosis, como espectadores contemplamos nuestro propio recorrido vital, en constante mutación. La conexión entre los sueños de las larvas y nuestra existencia se vuelve evidente: ambos buscamos el equilibrio, la evolución... la búsqueda de *significado* en medio de la inestabilidad.

En este viaje artístico, Cabello nos transporta a un mundo donde los sentimientos de dolor y luto se entrelazan de manera singular con la luz y la metamorfosis. Es en esos momentos de mayor oscuridad donde se abre paso una oportunidad para el *renacimiento* y la renovación. A través de este proyecto, nos sumergimos en una cautivadora fábula donde la contraposición entre *penumbra y claridad* revela la posibilidad de un nuevo comienzo.

*Isabel Carralero*  
Comisaria de la exposición

## VEINTE AÑOS NO ES NADA

Hace dos décadas conocí a Sonia Cabello, una soleada mañana de julio, entre presentaciones, risas, nervios y compartir espacio en una residencia artística (la primera, de otras que se han ido sumando a nuestra experiencia artística y vital) en la que se fraguó una extraña simbiosis propia de sus fabulas, donde dos seres se alían en convivencia entre iguales. Una semana que permitió conocernos, compartir y vivir intensamente, porque Sonia Cabello solo sabe hacerlo así viviendo el momento en atención plena, donde todo se transforma en algo *especial*. Quienes la conozcáis sabéis que nos atrapa en una especie de tela de araña, pero a diferencia de las arañas, ella nos insufla vida, risas y abrazos cada vez que se acerca a nosotros y ahora a vosotros.

Enfocándome en esta fantástica exposición que habita la Sala de exposiciones Tragaluz, diría que su trabajo se centra en la resonancia entre el ser humano, el mundo animal y la naturaleza, desde la investigación más profunda en el conocimiento de la propuesta en la que está inmersa, analizando desde diferentes frentes la trascendencia del sujeto, el discurso social como mediadora, animista, insufladora de vida a sus diferentes criaturas a lo largo de todo este tiempo. He conocido sus abisales, a Patxi, el elefante, a Armando I, el armadillo, a *Mirek*, el orangután, a *Isidro*, *Ursus deningeri* y a *Antonio Homotherium latidens*, diente de sable (ambos en el Museo de la Evolución Humana, Burgos) entre otras propuestas, bocetos, exvotos, orquídeas y otros trabajos en los que ha estado inmersa en todo este tiempo, donde siempre muestra un cuidado meticuloso en cada uno de sus trabajos.

En *Castaño de ninfas*, Cabello entrelaza su discurso narrativo con acciones que le han ido aconteciendo y que nos traslada a modo de fábula visual con elixires, chocolates, pasteles, organza y papeles, entre otros materiales que conforman su universo creativo.

Si observamos su trabajo, nos encontramos con diversos referentes que conciben el mundo animal, la naturaleza y el ser humano como parte de un todo en el que formamos parte indivisible. Entre ellos destaca Joseph Beuys, artista de acción entre lo mágico y lo religioso, que sana sus heridas con grasa animal como una vuelta a la naturaleza primigenia del ser humano, y que convive con un coyote encerrado en una galería neoyorquina; o Ana Mendieta cuyo trabajo explora temas como la conexión con la naturaleza, la identidad, la espiritualidad y la violencia de género entre otras cuestiones, utilizando el espacio natural como escenario prestado para sus actos de acción y permanencia.

Para Sonia Cabello el arte, también, es un elemento terapéutico, que permite avanzar hacia la sanación del artista, del objeto representado que, en algunos casos, de manera azarosa aparece ante ella, y en esa comunicación de observación entre iguales se construye un dialogo que da paso a sus Ninfas y toda una fábula de *Bersos*<sup>1</sup>. Así ocurre en creadoras como Louise Bourgeois, la cual creía en la capacidad del proceso creativo para actuar como una forma de catarsis o liberación emocional. La creación artística era un medio para explorar y enfrentar

---

<sup>1</sup> Término acuñado por Blanca Castaneda que fusiona el término de beso con verso.

sus miedos y conflictos internos, así como para comunicarse con el público de manera emocionalmente impactante. Dentro de este ideario, aparece también Jennifer Maestre, con sus esculturas de lápices que representan criaturas marinas, como el erizo de mar, puede interpretarse de manera metafórica en términos de autodefensa, magia animista y la idea de conservación y supervivencia.

Cabello aborda en su trabajo cuestiones que giran en torno a la biodiversidad, la hibridación o lo transgénico. Estas reflexiones sobre evoluciones de especies tal vez vengan de su trabajo con especies extinguidas como *Isidro*<sup>1</sup>, una reconstrucción de *Ursus deningeri* en base a las partes esqueléticas encontradas en la Sima de los Huesos, pertenecientes a más de doscientos osos que cayeron en ella y que se encuentra en el Museo de la Evolución Humana.

Dentro de ese universo de invenciones, en este caso no científicas, destacamos a Thomas Grünfeld por su capacidad para desafiar las nociones convencionales de la realidad y la categorización. En su serie Misfits combina partes de diferentes animales para crear seres híbridos y surrealistas. Estas obras desafían las categorías y exploran la relación entre la naturaleza y la manipulación cultural. En sintonía, tenemos el trabajo de Sarina Brewer, en un juego de realidad y ficción, y mundos imaginarios que permiten adentrarnos en fantasías recurrentes en la imaginación humana.

No podemos olvidarnos de la obra de Ángela Singer; el preciosismo con el que construye sus piezas me acerca a la serie de Orquídeas desarrolladas por Sonia Cabello. A partir de diferentes exvotos, la forma en que construye sus creaciones con pulpa de papel y resinas nos invita a adentrarnos en su jardín privado, con fabulas que entrelazan realidad y ficción.

En conclusión, la obra de Sonia Cabello no solo destaca por su minuciosa ejecución y habilidad para transmitir complejas relaciones entre el ser humano y la naturaleza, sino también por su capacidad para dialogar con lo contemporáneo que comparten la misma inquietud por explorar los límites entre lo real y lo imaginario. Su contribución al arte contemporáneo no solo se mide en la calidad de sus piezas individuales, sino en la riqueza de la conversación que suscita dentro del panorama artístico.

Veinte años no es nada, si lo resumimos en tiempo compartido y de aprendizaje constante, en risas y abrazos, en mostrarnos creaciones y compartir opiniones. Es apenas un breve espacio de tiempo, en lenguaje poético. Pero es lo suficiente para ratificar que nos encontramos ante una extraordinaria creadora.

Disfruten de sus fábulas.

*Antonio Navarro Fernández*

---

<sup>2</sup> Sus animales terminan teniendo un nombre familiar.

## APOLINIA Y DIONISIACA

La infancia de nuestra ciudad tiene una pequeña deuda con Sonia Cabello, autora de la escultura del gorila, grandiosa y contundente, que estuvo expuesta en el Zoo-Aquarium de la Casa de Campo Madrid, y con la que mucha de la gente menuda del país se ha fotografiado. En esta obra aparecían las dos primeras claves de esta escultora contemporánea: el dominio de los lenguajes y técnicas escultóricas desde la Academia, heredadas de la Escuela de San Fernando y practicadas por artistas de la talla de Benlliure o Francisco Toledo y, desde esa pericia, la incorporación de las nuevas técnicas 3D que denominamos con el genérico, *escultura digital*. En la exposición que nos ocupa el modelado de los insectos resulta exquisito y las flores se expanden a materiales (tejidos, alimentos) que solo pueden concebirse desde la nueva escultura.

Sonia Cabello logra captar en sus obras, desde una mimesis prodigiosa, el carácter de seres y objetos no humanos, lo que provoca, en quien admira sus representaciones, una empatía que supera el temor o rechazo inicial de esa *otra alma* que no es de los nuestros. Esa forma de percibir e interpretar la realidad le facilitó el inicio de una colaboración con el Equipo de Atapuerca, de la que resultaron, entre otros proyectos, esculturas inspiradas en animales originarios de dicha Sierra, obras que ahora mismo se encuentran en exposición permanente, formando parte de las colecciones del Museo de la Evolución Humana de Burgos. En su gorila del Zoo, en los dibujos de neandertales y cromañones y en las larvas de esta exposición, la escultora consigue simultáneamente reflejar el aspecto real del individuo -ya sea un *Homotherium latidens*, una niña *antecesor* o una ninfa *Ergates faber*; y, al mismo tiempo que interpreta psicológicamente seres de personalidad inalcanzable, es capaz de modelar anatomías realistas, de tal modo que los dota de un alma cercana, hacia la que podemos sentir algo que va más allá de la empatía. Es lo que les sucedía a los visitantes más jóvenes del Zoo: los niños se abrazaban a la escultura intuyendo el parecido real con el animal majestuoso, a la par que percibían su animalidad sometida; como diría Rousseau: sintiéndole como un familiar lejano capaz de amar y necesitado de consuelo. Toda esta pasión por investigar en torno a la relación emocional del ser humano con la naturaleza, y en especial con el resto de los animales, quedaría plasmada y galardonada con premio extraordinario de doctorado en su tesis *El animal como mediador en los discursos escultóricos actuales*.

Otro rasgo que aparece sutilmente en sus obras noveles y que cobra una gran fuerza en la exposición actual: incluir en sus piezas el concepto de ritualización, es decir, recrea ceremonias artísticas que envuelven a los espectadores y los trasladan a una situación emocional y perceptiva que activa su imaginación y su participación. Como profesora excelente, reconocida con el premio complutense *Docentia*, ha desarrollado para la asignatura de *Introducción al Volumen* del Grado en Diseño una nueva práctica, en la que sus estudiantes aprenden el lenguaje escultórico aplicándolo al diseño de personajes, alcanzando en ese camino que el concepto de máscara permita abordar aspectos relacionados con la personalidad, el miedo, los gustos, etc. El ritual de presentación de la máscara expandiendo el cuerpo, se torna de este modo, parte expresiva de los estudiantes y está presente desde hace seis años, como experiencia performativa, en el Salón de Internacional del estudiante y la oferta educativa (AULA) y en los últimos años en la Fundación La Caixa. Por lo tanto, la escultura, tal y como la

concibe Sonia Cabello, no es estatuaría lejana y fría, sino representación viva que tiene una dimensión curativa como autoexpresión.

La siguiente clave de la escultura de la artista es que, al expandir la escultura hacia los rituales, al hacer participar la vida de sus obras, se aproxima a la idea de Nietzsche: el arte da sentido al sinsentido de la vida. La vida tiene sentido por el arte. La presente exposición está dedicada a su madre, que se encuentra en un momento sufriente para ella y para quienes la quieren y cuidan. La escultura de Sonia sale al paso de la vida que atardece y le otorga un sentido artístico. Las larvas y flores híbridadas se expanden desde la escultura hasta los rituales de la vida cotidiana inspirando joyas y manjares que endulzan la vida de su madre y de su familia. La hermosa fábula creada a partir de sus larvas-flor se convierte en un *elixir para la agitación mental*, que la pericia formal de la autora convierte en licor, dulces, *packaging*, marca, envoltorio, aroma. En la exposición aparecen, presentados como esculturas, la botella y los dulces que Sonia imagina producidos por una empresa de tintes victorianos, con una imagen corporativa que coincide con la temperatura de la exposición. Las esculturas se tornan delicatessen soñados para cuidar a María García, madre de Sonia. La fantasía del arte se hace terapia amorosa y la escultura traspasa sus límites de la estatua y del diseño de objetos hasta que consigue acariciar la vida.

Manteniendo la perspectiva de Nietzsche sobre el arte-vida, concluimos admirando la obra de Sonia Cabello desde el par de conceptos apolíneo-dionisiaco. Nuestra escultora explica que su creación *Castaño de Ninfas* es, hasta en la nomenclatura, un híbrido entre la larva del insecto *Ergates faber* y la flor del castaño de Indias. Es, en palabras de la autora:

Castaño de Ninfas es una obra múltiple (dibujo, escultura, fotografía) iniciada en 2012 como parte de un proyecto multidisciplinar en colaboración con el Real Jardín Botánico de Madrid y el Grupo de investigación complutense "Arte, Ciencia y Naturaleza" del que soy directora en la actualidad. La primera revelación en esta fábula fue la flor del Castaño de Indias. Surgió repentinamente, durante un paseo, como un encuentro inesperado. Su parte convexa y floreada no parecía guardar sorpresas, pero al girarla su concavidad simulaba la estructura morfológica de un insecto.

La sensibilidad de la escultora consigue que el estado inicial de la carcoma gigante no nos aterriche, ni nos produzca rechazo. Su hermosa imitación de la realidad consigue representar el espécimen de modo que atendamos con fruición a todos sus accidentes anatómicos ya sin repulsa, con ojos de naturalistas enamorados del reino animal. Y más aún, su modo de modelar logra que encontremos la dimensión simbólica de la carcoma como reciclador beneficioso y amable. Su talento le conduce a transformar la flor del Castaño blanco en anverso del insecto; en una bella ensoñación, que nos relata con precisión Isabel Carralero en la nota de prensa de la muestra. Y a través de sus paseos por la naturaleza es como descubre los elementos animal y vegetal que funde en un solo ser, como la *tragedia* de Nietzsche que fusiona lo apolíneo y lo dionisiaco.

La parte cóncava de la escultura que representa la larva de *Ergates faber* es dionisiaca: animal, salvaje, fiera ante la vida a la que se enfrenta, literalmente, para devorarla. Sonia lo asocia a la pasión, muerte y resurrección. Dionisos es la divinidad del exceso, de la fuerza, de la risa violenta. Nietzsche lo vincula a la embriaguez, a la alucinación creativa. Como dice nuestra artista: "Propiedades de transformación y renacimiento caracterizan a la larva *Ergates faber*,

también llamada ninfa, como un guiño a los espíritus divinos que, según la mitología griega, poseen la misión de animar y proteger a la naturaleza. En el remedio alcohólico de mi obra, la ninfa yace sumergida evocando a Ofelia”.

La vista posterior, convexa, que representa la flor del castaño es apolínea: escultórica, luminosa, expansiva, se convierte en piel, en vestido de gala. Nietzsche lo relaciona con el sueño, con las ensoñaciones, como en la nota de prensa describe poéticamente Isabel Carralero. En palabras de la autora: “Como protagonista de la ensoñación, la estructura cónica del conjunto floral del Castaño de ninfas se muestra al espectador como objeto ornamental y agradable, cercano al preciosismo. Mimada como reliquia y preservada en el interior de un fanal de cristal”.

El nombre de la escultura, *Castaño de Ninfas* fusiona los dos lados de la obra: la apolínea y florida está representada en la palabra *Castaño* y la parte dionisiaca y animal en la palabra *Ninfas*. En palabras de la autora, “es una tragedia plástica que poéticamente ruega por la purificación emocional (...) Este fue el origen de la alianza entre el Castaño blanco de Indias, *Aesculus hippocastanum* y la carcoma gigante o ninfa *Ergates faber* en su estado larvario. La resultante ensoñación o creación transgénica de ficción, la titule *Flor de Castaño de ninfas*, un organismo mixto animal-floral cercano al debate ético sobre los posibles resultados de prácticas reales propuestas por artistas como Eduardo Kac.

Nietzsche propone que la tragedia es una fusión de lo dionisiaco y lo apolíneo que permite superar el sinsentido la vida mediante el arte. Sonia nos ofrece una versión contemporánea de una escultura expandida hacia las ceremonias de vida y hacia el discurso de ficción. Cóncava y animal (dionisiaca) versus convexa y vegetal (apolínea), las dos caras de esta creación escultórica nos conducen a la catarsis que hace superar el dolor y la muerte mediante al arte. En palabras de la propia autora:

Mi obra enlaza con la manifestación de experiencias catárticas, según la cual la expresión de una emoción ayuda a generar el desbloqueo de una pasión o un recuerdo. Esta canalización de conflictos está muy presente en artistas como Louise Bourgeois, quien, a través de sus arañas, que tejen y destruyen, se convierte en restauradora y sanadora del pasado herido. También la carcoma, que tiene como fin nutrirse y facilitar así su metamorfosis, en la simbología de los sueños representa la crisis que consume el alma, y la concluyente sublimación en un ser trascendido.

*Raquel Manje y Luis Mayo*

## PRESENTACIÓN

En el ámbito de los proyectos artísticos personales, reconozco como *fábulas*, el género de ficción que surge como *respuesta* a una experiencia vivida en conexión con diversos individuos en cuya *poesía* se han identificado cualidades análogas o complementarias entre sí. Estas cualidades que he llamado *sones* tienen la capacidad de sonar acompasadas y enaltecerse cuando se proyectan en adecuada interacción en un *diseño imaginal*. Las *fábulas* no proponen una supuesta materialización por transgénesis de una nueva existencia, su razón de ser es únicamente *poética*.

Como uno de mis diseños *imaginables*, presento el *Castaño de Ninfas*, una obra múltiple, iniciada en 2012 como parte de proyecto multidisciplinar fruto de la colaboración entre el Real Jardín Botánico de Madrid y el Grupo Complutense Arte, Ciencia y Naturaleza, del que formo parte como miembro investigador.

Por orden de revelación, la primera *fuerza* implicada en esta fábula fue la flor del Castaño de Indias. Surgió repentinamente, durante un paseo, como un encuentro inesperado. Su parte convexa y floreada no parecía aguardar sorpresas, pero al girarla para observar su perfil, su concavidad simulaba albergar la estructura morfológica de un insecto. Asemejaba un individuo engalanado con un caparazón de novia. Pensé en llevármelo, pero al final lo reposé en el suelo, junto a su árbol y me marché. Fue en la primavera de 2011, una época delicada y triste a nivel familiar. Mi cuñado Juan llevaba un año sufriendo una enfermedad grave y vivíamos en un continuo estado de inquietud.

Investigué entorno al Castaño blanco de Indias y supe que, por su alto contenido en Alantoína, una sustancia altamente beneficiosa para la salud por sus propiedades curativas de carácter venotónico y antiinflamatorio, esta planta se utiliza frecuentemente en medicina tradicional para tratar y prevenir afecciones del sistema circulatorio. Aunque la enfermedad de Juan no guardara relación directa, me pareció un hallazgo oportuno.

La segunda criatura participante se comunicó conmigo un año después, en un pinar de Casillas en la provincia de Ávila. Nos habíamos reunido allí para despedir a Juan. El lugar lo había elegido él por apego a un milagro: un bonsái salvaje *Pinus pinea* que había brotado desafiante en el centro de la cara superior de una roca de granito. Ambos, mi cuñado y la especie arbórea, se conocían desde hacía tiempo y habían crecido paralelamente.

Aquella tarde, paseando cerca de allí, mi hermana me alertó acerca de un fragmento de corteza que aguardaba acostado sobre el lecho de agujúos. Era del tamaño de una pequeña zapatilla y estaba atravesado longitudinalmente por una galería gruesa abierta por ambos extremos. Por uno de ellos asomaba algo que asemejaba una cabeza blanquecina y húmeda. El tamaño del inquilino debía de ser considerable. Cogí la corteza muerta y la balanceé suavemente a la expectativa de lo que pudiera revelarse por cada uno de los orificios. Un ser durmiente se dejaba acunar en su interior. Lo poco que su desplazamiento permitía revelar era absolutamente extraordinario. Su parte superior se veía rematada por unas antenas largas que se prolongaban abrazadas a su cuerpo, mientras que de su extremidad inferior se distinguían los últimos segmentos de un abdomen apuntado. Todo en ella transmitía tanta paz que no quise molestarla más en ese trance. Aunque únicamente había llegado a intuirlo, estaba segura que sus *sones* combinaban perfectamente con los de la flor del castaño de Indias, porque así, en su reposo de transformación, con la palidez sublime de una joven vampirizada, le faltaba la ofrenda de unas flores vulnerables y enigmáticas como ella.

Este fue el origen de la alianza entre el Castaño blanco de Indias, *Aesculushippocastanum*, y la carcoma gigante o ninfa *Ergates faber* en su estado larvario. La resultante *ensoñación* o creación transgénica de ficción, la titulé *Flor del Castaño de ninfas*, un organismo mixto animal-floral cercano al debate ético sobre los posibles resultados de prácticas reales propuestas por artistas como Eduardo Kac.

Partiendo de un diseño de flor híbrida formada por un cuerpo de ninfa y un caparazón floreado, precisaba un total de 12 ejemplares para distribuirlos en la construcción de la panícula piramidal propia de los castaños. Experimenté con resinas de poliuretano cargadas de marmolina para las calidades de las larvas y con siliconas transparentes de cara a la elaboración de los pétalos.

No deseaba olvidar una posible justificación de uso terapéutico que se vinculara a la creación a los remedios de "terapia floral" de Edward Bach, desarrollados en base a la hipótesis de que los trastornos de dimensión emocional son los principales desencadenantes de las enfermedades: una concepción mística sobre la salud ligada al conflicto Alma-personalidad.

En este sentido, la obra enlaza con la manifestación de experiencias catárticas, según la cual la expresión de una emoción ayuda a generar el desbloqueo de esa pasión o recuerdo. Esta canalización de conflictos, está muy presente en artistas como Louise Bourgeois quien, a través de sus arañas, que tejen y destruyen, se convierte en restauradora y sanadora de un pasado herido. También la carcoma, que tiene como fin nutrirse y facilitar con ello su metamorfosis, en la simbología de los sueños representa la crisis que consume el alma, y la concluyente sublimación en un ser transcendido.

En relación al color, se adoptó el dominio del blanco marfil por su candidez y alusión a los espectral, y en contraste, los tonos sonrosados, por su asociación a la sangre y al miedo, pero también a la vida. Blancos y rojos persiguiendo en paralelo convertirse en conductores de pasión, muerte y resurrección.

Atendiendo a lo anterior determiné cuatro elementos necesarios en el conjunto de la misma instalación.

En primer lugar, una botella de licor terapéutico continente de una solución hidro-alcohólica preparada a partir de la flor del Castaño de Ninfas. Se ofrece como un elixir elaborado para combinar los beneficios del castaño de Indias, recomendado para aliviar la agitación y tortura mental, resultado del miedo y la inseguridad, con las propiedades de transformación y renacimiento de la larva *Ergates faber*, también llamada comúnmente ninfa, como guiño a los espíritus divinos que, según la mitología griega, poseen la misión de animar y proteger la naturaleza. En el remedio, la ninfa yace sumergida evocando a Ofelia, mientras acompañada por algunos de sus pétalos, transfiere su *poesía* la bebida medicinal. Expositivamente, cuatro pequeñas copas de cristal junto al elixir, una de ellas con un líquido bebible, invitan a probar al público asistente.

Completan la instalación en segundo término, dos pequeños cuadros de disección con sendos individuos flor prendidos dentro de ellas: uno descubriendo la parte anterior o interna, la larva; y el parejo mostrando la parte externa o posterior, el atuendo floreado.

Un dibujo constituye la tercera pieza, el *Estudio natural de Castaño de ninfas*, un análisis artístico-"científico" para dar verosimilitud a la fábula.

Y a modo de protagonista de la *ensoñación*, la estructura cónica del conjunto floral del Castaño de ninfas, se muestra al espectador como objeto ornamental y agradable, cercano al preciosismo. Mimada como reliquia y preservada en el interior de un fanal de cristal, nada hace

sospechar que la candidez exterior encierra una sorpresa: el descubrimiento visual de las larvas, que en actitud de oración, miran hacia el eje central del cono. Es decir, una tragedia plástica, que *poéticamente*, ruega por la purificación emocional.

Tiempo después, durante el discurrir de la investigación de mi tesis doctoral, localicé un retrato fotográfico de Catherine Chalmers, titulado *Sweet Veronica (Portrait)* y realizado en 2004 para la serie *American Cockroach*. La artista conseguía mitigar e incluso anular el habitual sentimiento humano de repugnancia hacia la cucaracha, al ataviarla con plumas de estola e integrarla en la belleza de un entorno natural florido. Se distinguía por lo tanto una clara conexión con la *Flor del Castaño de ninfas* y con su larva "*engalanada con un caparazón de novia*".

El proyecto *Castaño de Ninfas* que, en cuanto a piezas integrantes, lo consideraba completo, lo retomé el pasado año (2016), de nuevo como respuesta a una pérdida dolorosa, en esta ocasión, el repentino fallecimiento de mi padre.

Ya no me consolaba el aroma de sus flores, ni alcanzaba a sentir los beneficios del elixir; el dolor era tan fuerte, que precisaba de un remedio más radical: necesitaba nutrirme de ellas, de su *poesía*. Así, imaginé cada ninfa bañada en chocolate rosa, reposando en una tulipa de papel y arropada en el lecho por sus propios pétalos. Materialmente, cada pieza de resina de poliuretano fue sumergida ritualmente en diferentes baños de ceras blanquecinas y rosáceas hasta lograr el aspecto deseado.

Los *Dulces de Castaño de Ninfas al chocolate rosa* se incorporarían a la instalación presentados en triada en un recipiente de cristal, para deleite de los golosos y consuelo de los afligidos.

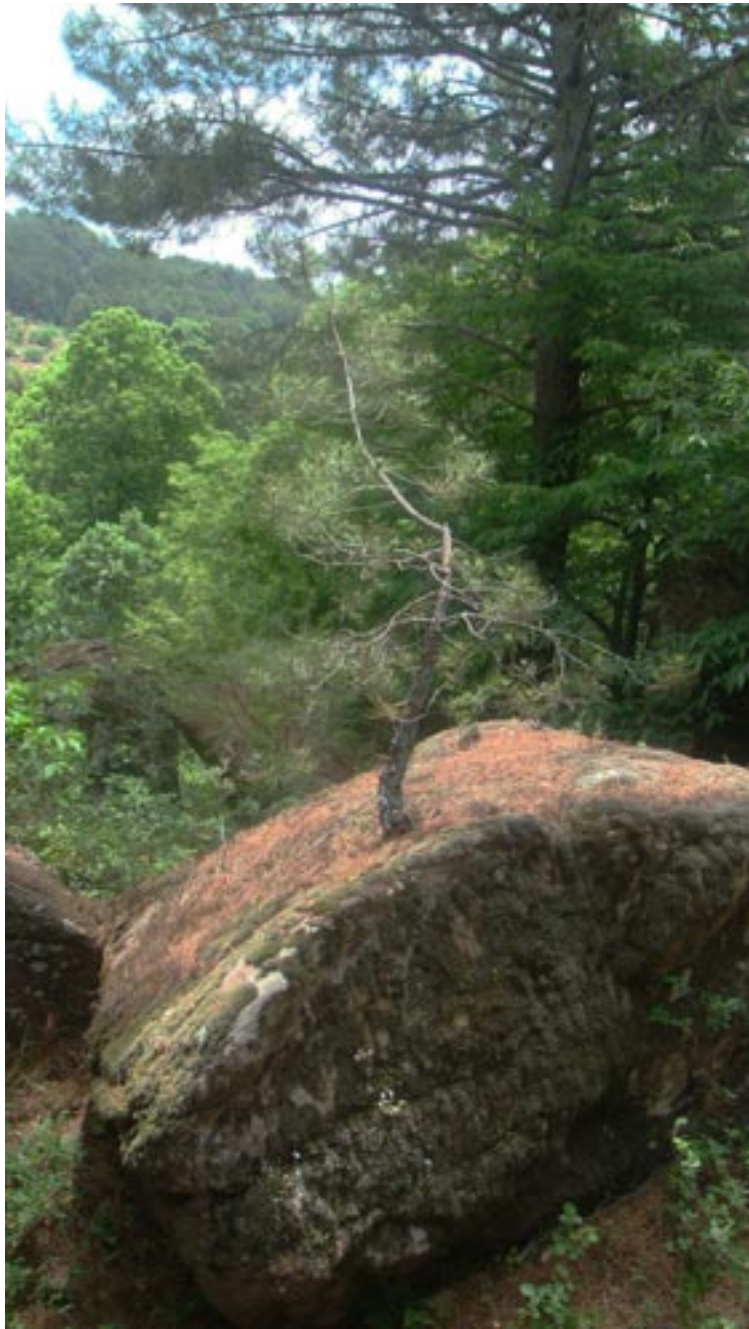
Recientemente, experimentando con nuevas técnicas en grabado, realicé una serie de foto-xilografías sobre pulpa de papel. Todas ellas, inspiradas en los elementos escultóricos del proyecto, quizás podrían acompañar y cerrar el conjunto recogidas en una carpeta auxiliar, como discreto testimonio de la fábula.

*Sonia Cabello*

## *Las fuentes de la fábula*



*Flor del castaño de Indias. Vista de la parte convexa y del perfil, 2012*  
Fotografías de la autora



*Pinus pinea*-Juan, 2012  
Casillas, Ávila. Fotografía de la autora



*Ninfa Ergates faber en su estado larvario*  
Fotografía de espécimen real

*Relación de obra*

## **ESTUDIO DEL NATURAL DEL CASTAÑO DE NINFAS**

Se entiende por *fábula* la obra artística fruto de la supuesta combinación poética entre dos o más organismos (animales/vegetales), objetos, conceptos, etc. entre los que se han identificado cualidades afines que, asociadas, parecen resonar.

El presente dibujo inició la serie *Castaña de Ninfas*, hibridando la flor del Castaño de Indias con el insecto *Ergates faber* (carcoma gigante) en su estado larvario (ninfa); simulaba de este modo una lámina botánica de carácter científico con el fin de dar verosimilitud a la posible existencia de dicha criatura resultante.



*Estudio natural del Castaño de Ninfas*  
Mixta sobre papel. 100 x 70 cm

### **DESARROLLO DE LA FLOR DEL CASTAÑO DE NINFAS**

Flor. Vista anterior y posterior. Castaño de Ninfas. Resina de poliuretano, silicona y plumas. 25 x 25 x 10 cm (c/u).

Como si de unos pequeños cuadros/ vitrina de disección se tratara, se muestra la unidad floral del Castaño de Ninfas a través de dos de sus vistas: la posterior (caparazón de pétalos) y la anterior (organismo mixto).<sup>21</sup> Flor del castaño de Ninfas (composición completa). Resina de poliuretano, silicona, plumas y fanal. 50 x 32 x 32 cm.

Todas y todos hemos observado con admiración la belleza de la composición en cono de las flores del Castaño de Indias. Evocando dicha estructura se articulan las unidades florales del Castaño de Ninfas, de tal manera que, si no se observa en detalle, es fácil que pasen desapercibidas las criaturas (insecto) que se esconden en actitud orante hacia el eje central de la escultura.



*Flor, vista anterior, 2012*  
Poliuretano, silicona y plumas. 25 x 25 x 10 cm



*Flor, vista posterior, 2012*  
Poliuretano, silicona y plumas. 25 x 25 x 10 cm



*Flor del Castaño de ninfas, 2012*  
Poliuretano, silicona, plumas. 50 x 32 x 32 cm

### **ALIVIOS PARA EL LUTO BLANCO (ELIXIR Y DULCES)**

Elixir para el alivio de la agitación mental. Vidrio, resinas, silicona, cristal, tapete bordado. 29 x 10 x 10 cm.

Investigando sobre la simbología atribuida, tanto al Castaño de Indias como a las ninfas de *Ergatesfaber*, se descubrieron coincidencias en su asociación con procesos de transformación y renacimiento. Por otra parte, ambos organismos parecían estar vinculados a tratamientos sanadores con relación a dolencias físicas y/o emocionales.

El *Elixir del Castaño de Ninfas* sería, como producto terapéutico, una bebida obtenida de la maceración del insecto y sus pétalos en solución hidro-alcohólica.

*Elixir para el alivio de la agitación mental*. Foto-xilografía sobre pulpa de papel con oro de 22 K. Iluminado a mano. 80 x 60 cm.

*Dulces de Castaño de Ninfas*. Resinas, cera (simulando el chocolate), papel, silicona, expositor de cristal y tapete. 22 x 29 x 29 cm.

*Dulces de Castaño de Ninfas al chocolate rosa*. Resinas, cera (simulando el chocolate), papel, silicona, tapete, y caja de cristal y latón. 10 x 17 x 13 cm.

*Dulce de Castaño de Ninfas al chocolate*. Delicias para resonar. Resinas, cera (simulando el chocolate), papel, silicona. 3 x 9,5 x 13,5 cm (monodosis).

*Dulce de Ninfas (chocolate negro)*. Foto-xilografía sobre pulpa de papel. Iluminado a mano. 80 x 60 cm.

*Dulces de Ninfas en expositor de cristal*. Foto-xilografía sobre pulpa de papel. Iluminado a mano. 80 x 60 cm.

Los *Dulces para resonar*, al igual que el Elixir, surgieron como respuesta poética para canalizar el sufrimiento que supone una pérdida familiar. Atribuyendo al Castaño de Ninfas el beneficio del alivio del dolor en terapia floral, los dulces y la bebida hidro-alcohólica, se convirtieron en un “producto/ objeto de poder” para ofrecer consuelo durante los lutos blancos que, a diferencia del luto negro, se apoyan en la superación a través del amor.







*Elixir para el alivio de la agitación mental*, 2012 (arriba). Etiqueta  
*Elixir para el alivio de la agitación mental*, 2012 (izq.), detalle  
Técnica mixta. 29 x 10 x10 cm



*Elixir para el alivio de la agitación mental, 2012*  
Técnica mixta. 29 x 10 x10 cm



*Elixir para el alivio de la agitación mental*, 2017  
Foto-xilografía sobre pulpa de papel. 80 x 60 cm



*Dulces de Ninfas, 2017*

Resina, cera, silicona, papel, expositor de cristal. 20 x 30 x 30 cm



*Dulces de Ninfas al chocolate rosa, 2017*  
Resina, cera, silicona, papel, tapete y caja de cristal y latón. 10 x 17 x 13 cm



*Dulces de Castaño de Ninfas en caja-cuna. Delicias para resonar, 2018*  
Técnica mista. 4 x 6,5 x 13 cm



*Despiece de caja-cuna-delicias*, 2018  
Foto-xilografía sobre pulpa de papel. 29 x 39 cm





*Dulces de Castaño de Ninfas en caja-cuna. Delicias para resonar, 2018*  
Técnica mixta. 4 x 6,5 x 13 cm

*Ejemplo 1 de resonancia. María García, mi madre, degustando alivios de Ninfas, 2018 (izq.).*  
Fotografía de la autora



*Dulces de Castaño de Ninfas en caja-cuna. Delicias para resonar, 2018*  
Técnica mista. 4 x 6,5 x 13 cm



*Dulce de Ninfas al chocolate negro, 2017*  
Foto-xilografía sobre pulpa de papel. 80 x 60 cm



*Dulce de Castaño de Ninfas al chocolate. Delicias para resonar.*  
Chocolate negro. 3 x 9,5 x 13,5 cm (monodosis).



*Dulces de Ninfas, 2017*  
Foto-xilografía sobre pulpa de papel. 80 x 60 cm

## **OBJETOS DE CULTO (ESCULTURA Y JOYAS)**

*Amari*. Porexpán armado, velo de fibra de vidrio, pan de oro, organza de seda marmoleada, fieltro, tejidos de algodón y plumas. 170 x 100 x 90 cm.

La obra se presenta suspendida como si se tratase de una representación pseudo-religiosa de la flor del Castaño de Ninfas. Con el fin de establecer conexiones visuales con la estética barroca, se diseñó la obra con una cobertura en pan de oro. Las telas avocan el elemento “médium” que interpreta la transmutación de la criatura en deidad, evocando la presencia del material textil en la imaginería.

*Brazalete*. 6 x 6 x 5 cm. Latón y silicona pigmentada.

*Broche*. 10 x 5 x 3 cm. Latón, resina, oro de 22 K y silicona pigmentada. Obra colaborativa con Sandra Val. Vinculadas a la obra *Amari*, el brazalete, que abraza, y el broche, que prende, se presentan como reliquias-joya compartiendo la misma simbología pseudo-religiosa, pero, en esta ocasión en la versión del pequeño formato.



*Amari*. Porexpán armado, velo de fibra de vidrio, pan de oro, organza de seda marmoleada, fieltro, tejidos de algodón y plumas  
170 x 100 x 90 cm



*Amari.* Porexpán armado, velo de fibra de vidrio, pan de oro, organza de seda marmoleada, fieltro, tejidos de algodón y plumas.  
170 x 100 x 90 cm



*Amari.* Porexpán armado, velo de fibra de vidrio, pan de oro, organza de seda marmoleada, fieltro, tejidos de algodón y plumas.  
170 x 100 x 90 cm



*Broche y brazalete de Ninfas, 2017*  
Obra conjunta con Sandra Val. Resina, silicona, latón y oro de 22 K



*Ejemplo 2 de resonancia. Antonio Navarro luciendo Broche, 2018*  
Feria Studio Lisboa 2018

## COMPLEMENTOS DE TRÁNSITOS

Capa de transmutación. Organza de seda, tul y fieltro. 200 x 180 x 800 cm. Obra colaborativa con Isabel Carralero, Antonio Navarro y Mar Mendoza.

Esta creación textil se diseñó, del mismo modo que las zapatillas de anclaje, como accesorios para acompañar y arropar (siempre poéticamente) durante procesos de enfermedades asociadas a la vejez, a la pérdida de memoria, al miedo y a la desorientación. Esta capa tiene como fin transmutar las expresiones recurrentes que acompañan estas dolencias en mantras, bálsamo y consuelo.

Algunas de las frases/mantra de mi madre escritas sobre la organza de seda de los pétalos:

- Protégeme
- Ayúdame.
- No me dejes.
- No te vayas.
- ¿Quién viene?
- ¿Ya me voy?
- ¿Dónde estoy?
- No me olvides.
- No me acuerdo.
- Pecadores...ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

*Zapatillas de anclaje (para no irse) y muñeca. 25 x 110 x 40 cm*

Las zapatillas de anclaje surgieron como complementos de un ajuar para mitigar la angustia constante ante el inminente abandono de un lugar. Por esa razón ambas piezas aparecen unidas por un cordón que limita o impide la acción de caminar. El mismo cordón, cosido sobre ellas, escribe en su recorrido la frase “no nos vamos”, dirigida su lectura hacia el usuario de dicho recurso. Finalmente, el cordón se conecta a una muñeca textil, flor del Castaño de Ninfas, que reposa durmiente sobre sus propios pétalos.





*Capa de transmutación, proceso, 2023 (arriba)*  
Organza de seda, tul y fieltro. 200 x 180 x 800 cm  
*Capa de transmutación, detalle (dcha.)*





*Capa de transmutación, 2023*  
Organza de seda, tul y fieltro. 200 x 180 x 800 cm



*Zapatillas de anclaje (para no irse) y muñeca, 2023*  
Organza de seda, tul y fieltro. 25 x 110 x 40 cm



*Zapatillas de anclaje (para no irse) y muñeca, 2023*  
Organza de seda, tul y fieltro. 25 x 110 x 40 cm



*Zapatillas de anclaje (para no irse) y muñeca, 2023*  
Organza de seda, tul y fieltro. 25 x 110 x 40 cm



*Zapatillas de anclaje (para no irse) y muñeca, 2023*  
Organza de seda, tul y fieltro. 25 x 110 x 40 cm

### **PIELES/ ENVOLTURAS (TESTIMONIOS DEL RENACER)**

*Piel/ envoltura.* Técnica mixta. 170 x 95 x 90 cm.

Esta obra surgió con la intención de ofrecer un final a la fábula, eso sí, con final abierto.

No sabemos si la ninfa del *Castaño de Ninfas* culmina su transformación en escarabajo, como ocurre con la larva de *Ergates faber* o si simplemente se desvanece bajo el influjo mágico de un tragaluz. Dejamos a la sensibilidad de la persona que observa, que sea ella quién, a través de su propia experiencia, presienta o sueña con esa nueva realidad.

*Pieles/ envolturas.* Técnica mixta. 30 x 40 x 30 cm.

Asociadas a la obra de gran formato suspendida del tragaluz, las pequeñas pieles/ envolturas son testimonios que aluden a la metamorfosis y al renacer.





*Piel/envoltura*, 2023  
Técnica mixta. 170 x 95 x 90 cm



*Pieles/envolturas*, 2023  
Técnica mixta. 30 x 40 x 30 cm



*Pieles/envolturas*, 2023  
Técnica mixta. 30 x 40 x 30 cm



*Pieles/envolturas, 2023*  
Técnica mixta. 30 x 40 x 30 cm

## **SONIA CABELLO**

Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en el estudio del tema animal como mediador en discursos artísticos actuales. En la actualidad es profesora del Departamento de Escultura y Formación Artística y Vicedecana de Estudiantes, Igualdad, Inclusión y Mediación. Paralelamente dirige el Grupo de Investigación UCM Arte, Ciencia y Naturaleza; y colabora con trabajos escultóricos y de ilustración con el Equipo de Atapuerca, dirigido por Juan Luis Arsuaga, abriendo nuevos frentes de interpretación plástica hacia la vida en el pasado. En su obra más personal investiga en torno a la relación emocional y poética del ser humano con la Naturaleza, dialogando a través de la metáfora y la fábula e inspirándose en la belleza y lo extraño de la biodiversidad botánica y animal.

### **SELECCIONES, PREMIOS Y EXPOSICIONES RECIENTES**

Premio Extraordinario de Doctorado, 2016. / Selección I, II y III Simposium de Arte Contemporáneo de Guarda, Portugal, 2016-18. / Feria Internacional "Studio Art Lisboa", 2018./ "Foto Xilogravura. A paisagem no seculo XXI", Museo Nacional Frey Manuel do Cenáculo-Museo de Évora, Portugal, 2018/ "Fidem Medals XXXV", International Art Medal Federation, Canadá, 2018. / "Gastronomia e Natureza", Galería Manuel E. Amador, Universidad de Panamá, 2019. / "M8 M8. Mulheres. Livros de Artistas", Universidade de Évora, Évora, Portugal. 2019./"Cómo será tocarte a mi costado, Encuentro a través de obra sobre papel", Centro de arte de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), Buenos Aires, 2020. / "Paraísos vegetales". Exposición virtual. Plataforma Acción x el Arte, 2020. / "Tenerse en pie", Museo de la Evolución Humana, Burgos, 2021. / "Presencias, Exvotos y Ramas", Palacio los Serrano, Ávila, 2022. / "Castaño de Ninfas. Fábula de luto blanco", Sala Tragaluz, Santa Marta de Torres, Salamanca, 2023.

### **MUSEOS E INSTITUCIONES A DESTACAR**

Museo de la Evolución Humana, Burgos. / Museo de Guarda, Portugal. / Museo Tiflológico de la ONCE, Madrid. / Museo de Guanajuato, México. / Centro UCM –Instituto de Salud Carlos III de Evolución y Comportamiento Humanos, Madrid. / Colegio Superior de Investigaciones Científicas- CSIC. / Museo ERLABRUNN- BRD. Alemania. / Museo de Artes do Gravado á Estampa Dixital, Ribeira, La Coruña. / Museo del Grabado, Santa Marta de Torres, Salamanca. / Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora.





